

Valentina PIRO, *Le favole di Oddone di Cheriton*, a cura di V. P., Florencia, SISMEL – Edizioni del Galluzzo (*Fabula. Fables from Antiquity to Modern Times*, 2), 2023, VIII + 296 pp. ISBN: 978-88-9290-288-6

Odón de Cheriton fue autor de una de las colecciones fabulísticas más exitosas de la Baja Edad Media: escritas en el siglo XIII, fundadas en material esópico debidamente cristianizado, sus piezas tuvieron una amplia difusión en toda Europa, transmitiéndose bajo formas sumamente divergentes tanto a nivel estructural (el número y el orden de las fábulas presentan variaciones muy profundas) como en el aspecto textual (en numerosos testimonios, a las típicas innovaciones involuntarias se suman intervenciones activas para adaptar o reescribir total o parcialmente el texto). Hasta la obra que reseñamos, la edición de referencia era el benemérito trabajo de Hervieux (1896). Pese a la aparición de trabajos sobre Odón y su producción literaria, la colección de fábulas no había sido objeto de una nueva edición. Tal situación se debía en gran medida a que la obra de Hervieux, pese a su antigüedad, era un trabajo excelente para la época, y en parte también a las dificultades que implica un texto en estas condiciones (transmisión abierta en grado máximo, decenas de manuscritos mal conocidos, ausencia de un repertorio de códices, contaminación, multiplicidad redaccional, necesidad de un estudioso hábil en latín medieval y en romance, etc.). A mediados del siglo XX, uno de los mejores conocedores de la obra de Odón, A. C. Friend, anunció la preparación de una nueva edición, que, sin embargo, no vio jamás la luz.

El trabajo de Valentina Piro colma este vacío y lo hace de forma excelente, suponiendo un enorme salto en nuestro conocimiento del texto y la obra de Odón. Tras la *Prefazione* de Caterina Mordeglia, la obra se estructura en dos grandes bloques. En primer lugar, la introducción aborda a) la figura de Odón de Cheriton y sus obras, b) las fábulas (analizando los problemas que implica su título, su tipología y género literario, su tradición y las ediciones anteriores) y c) los problemas ecdóticos que implica una nueva edición (incluyendo la constitución del corpus de fábulas odonianas, las relaciones entre los códices y los criterios editoriales). En segundo lugar, tras una bibliografía sigue la edición bilingüe (latín-italiano) de las fábulas, que constituye el grueso del volumen y está acompañada de una edición de fábulas espurias. Cierran el volumen un utilísimo conjunto de índices de manuscritos, autores y textos, estudiosos, lugares y animales.

El enorme salto que supone esta edición es perceptible en varios aspectos. Por un lado, el elenco de códices se ha visto enormemente agrandado: si

la investigación precedente había identificado 35 testimonios —25 de ellos, conocidos por Hervieux—, Piro ofrece un listado de 72, a los que se añaden versiones en antiguo francés, castellano y galés, y la tradición indirecta de obras en las que han influido las fábulas de Odón. Como en prácticamente cualquier texto —pero especialmente en obras de esta clase—, la *recensio* nunca debe darse por cerrada: es altamente probable que existan más códices. Sin embargo, frente al elenco anterior, el listado de Piro ofrece más del doble de testimonios conocidos, incluyendo manuscritos antiguos con interés para el establecimiento del texto (como el Berol. Theol. Lat. Qu. 270, siglado *B<sup>5</sup>*). Por otra parte, la introducción, aunque centrada sobre todo en problemas de transmisión y constitución, ofrece hoy por hoy la mejor síntesis sobre la figura de Odón y su obra, en la que hay amplio campo para la investigación (solo sus fábulas y una parte de los sermones han sido impresos). La vida de Odón, que estuvo activo en su Inglaterra natal, en París, en la Península Ibérica y en el norte de Italia, se traza con claridad y, sobre todo, con criterio, distinguiendo datos seguros, datos verosímiles y datos inciertos (pese a que, en este último caso, la reiteración bibliográfica los difunda y terminen dándose por asentados). Destacan en este sentido la ausencia de evidencia segura de la pertenencia de Odón al Císter (p. 5) y las dificultades para datar las fábulas, que Hervieux había fechado entre 1219 y 1221 con criterios poco fiables; Piro se decanta, con Friend, por una datación en el 1225, aunque subraya la inseguridad de toda datación. En tercer lugar, nuestro conocimiento de la colección de fábulas se ha visto beneficiado de un estudio *ex novo* de la tradición manuscrita, que ha permitido reabrir cuestiones asentadas. El título oficioso de *Fabulae* fue introducido por Hervieux, pero se trata de una denominación arbitraria: la tradición manuscrita es insegura a este respecto, pero Piro muestra (pp. 10–15) que el título con mayores probabilidades de ser auténtico era, en realidad, *Parabole*, apoyado en el hecho de que, en el prólogo, Odón se refiera a su obra como un *tractatus parabolicus*.

Es, sin embargo, en el examen de la tradición manuscrita y en establecimiento del corpus, del texto y del aparato donde el trabajo de Piro ofrece un progreso más notable, fundado sobre la amplia búsqueda de testimonios antes citada. El estado ecdótico del texto se define con acierto como una tradición abierta conformada por un corpus móvil (p. 40). La tradición abierta se plasma en una ausencia de errores significativos que permitan trazar un auténtico *stemma* —fruto de contaminación masiva y de intervención deliberada, que hacen desaparecer faltas seguras— y en una presencia constante de lecturas adiáforas —que, al no permitir una identificación segura de innovaciones, impiden una reconstrucción estricta *sensu Maasiano*— y de *lectiones singulares*,

a las que se añade una cantidad sobreabundante de microvariantes. Desde el punto de vista metodológico, la decisión de Piro nos parece la mejor en una situación de esta clase: en línea de principio, todo texto debe someterse a una reconstrucción estemática, pero si el estado de su transmisión no permite trazar un auténtico *stemma*, es mejor no trazarlo (o trazar solo el de las áreas de la transmisión que sí lo permiten), demostrar su imposibilidad y limitarse a exponer los hechos genealógicos seguros, en lugar de establecer uno con evidencias débiles y, por tanto, bien inútil o bien nocivo para la *constitutio*.

En ausencia de errores seguros y numerosos, Piro agrupa los códices en virtud del número y orden de fábulas, distinguiendo cinco grupos (*A B C D E*). El estudio de las innovaciones conservadas permite observar la inestabilidad de la transmisión: el códice más importante por antigüedad y vecindad al autor (*C<sup>1</sup>* = Cambridge, Corpus Christi College, 441, escrito en el siglo XIII–XIV) da lugar a dos grupos diversos en distintas fábulas: en unas composiciones es visible la agrupación de *C<sup>1</sup>* y el grupo *B* (la interpolación discutida en las pp. 49–50 nos parece particularmente interesante), mientras que en otras es posible vincular *C<sup>1</sup>* y los grupos *B C*. El grupo *C*, en este sentido, es oscilante.

Ante tal situación, el criterio editorial de Piro es el más adecuado, como mal menor: en lugar de intentar reconstruir un *Urtext* que, si existió, no puede hoy recobrarse con evidencias seguras, la editora ha basado su texto en *C<sup>1</sup>*, enmendando sus faltas gracias a todos los demás códices del siglo XIII (*B<sup>2</sup> C<sup>2</sup> L<sup>4</sup> O<sup>2</sup> V*) y de tres códices posteriores, de particular valor (*Du B<sup>5</sup> Ba*); se privilegian así criterios cronológicos, pero también geográficos y de corpus (prefiriendo códices de área inglesa y transmisores de un número significativo de fábulas). En vista de la amplitud de la tradición, tal decisión implica una selección muy drástica, pero necesaria: la cantidad de variantes de códices posteriores habría dado lugar a un aparato inmanejable. Este último es negativo e igualmente selectivo, omitiendo deliberadamente variantes sinonímicas, variantes menores en el orden de palabras y variantes gráficas (aunque la editora acierta incluyendo las variantes gráficas de términos vulgares, que tienen *per se* un interés lingüístico propio). Con arreglo a los criterios de transmisión (la presencia de las fábulas en todos los órdenes) y a los criterios de estilo y estructura (véase la p. 42 sobre la autenticidad de las fábulas 80–94, transmitidas por *C<sup>1</sup> B* y ausentes de *A C D E*), Piro ha constituido un nuevo corpus de 94 fábulas odonianas, depurando con acierto el corpus impreso por Hervieux, y las ha dispuesto según el orden *A*, otorgándoles una nueva numeración (la de Hervieux se ofrece entre paréntesis).

En un caso como este, es inevitable contraponer la nueva edición con el duradero trabajo de Hervieux, tanto más cuando ya el editor francés había

fundado su texto en *C<sup>1</sup>*. Sin embargo, la edición de Piro es superior en cuatro aspectos. En primer lugar, en el plano puramente textual, Hervieux ofrecía una edición mucho más diplomática del texto de *C<sup>1</sup>*: a menudo Hervieux proponía correcciones seguras en nota, dejando la corrupción obvia de *C<sup>1</sup>* en el propio texto, por afán de reproducir el estado de *C<sup>1</sup>* (ej. p. 189 «au lieu de *rari lisez radi*»). Piro ofrece un texto más claro, consignando en el aparato los errores de *C<sup>1</sup>*, que gracias a la *recensio* de Piro se revelan a menudo *errores singulares*; para el pasaje anteriormente citado, cf. p. 114 *fecit sibi radi*, pero los ejemplos podrían multiplicarse: en 77, 2 Hervieux leía *et ait*, mientras que Piro lee *et ait homo*: la colación confirma que en realidad la falta de *homo* es una omisión aislada de *C<sup>1</sup>*, que Hervieux elevó a texto; en 73, 3 Hervieux convirtió el *mote* de *C<sup>1</sup>* en texto de Odón, mientras que Piro revela el aislamiento de esta variante y prefiere el *commote* del resto de manuscritos; en algunos casos el error de *C<sup>1</sup>* condujo a una restitución errada (la ausencia de *habet* en 73, 6 llevó a Hervieux a restituirlo tras *virtutum*, pero todos los demás códices del siglo XIII lo transmiten ante *picturam*). Han desaparecido del texto las arbitrarias intervenciones de Hervieux, como *et dixi<t quidam>* en 20, 1 (*et dixi* es correcto, «yo le dije a él, que buscaba consejo»; el texto de *V*, *quaesivi ab eo*, es un intento de hacer más claro el sentido), *ludunt <homines> de talibus* en 49, 1 (donde *ludunt* es claramente un impersonal) o *<in tantum> quod* en 84, 9 (donde *quod* puede probablemente introducir *per se* una oración consecutiva). En no pocos casos, Hervieux corrigió con acierto el texto corrupto de *C<sup>1</sup>*, pero en otros casos su diagnosis fue errada: en el prólogo Hervieux edita *spicas <corporeas scilicet> decimas et oblationes*, pero el texto añadido es una glosa que, ahora sabemos, consta en algunos testimonios puntuales, por lo que en este punto *C<sup>1</sup>* ofrecía el texto correcto. En otros casos errados en *C<sup>1</sup>*, pese a que Hervieux conoció varios códices, no pudo dar con la *vera lectio*: la colación de Piro restituye la lección correcta en 70, 2 *officialis stivellos*, donde *C<sup>1</sup>* y *Du* ofrecen *favellos* y Hervieux solo disponía de alternativas *deteriores* (*struellos*, *aestivales*).

En segundo lugar, la edición de Piro ofrece un aparato que representa las formas textuales primitivas en las que circuló el texto de Odón en su fase más antigua, mientras que la obra de Hervieux carecía de aparato crítico: Hervieux corrigió el texto de *C<sup>1</sup>*, pero no indica siempre si las enmiendas eran *ope ingenii* u *ope codicum* (y en este segundo caso, de qué testimonio procedían). El texto de Piro es, en este sentido, mucho más transparente, y permite por primera vez una constitución del texto fundada críticamente y enjuiciable desde el punto de vista filológico.

En tercer lugar, la edición de Piro es mucho más legible: Hervieux notaba

en el texto los añadidos al texto de *C<sup>i</sup>* entre [...] (mientras que Piro remite al aparato), indicaba las eliminaciones de texto de *C<sup>i</sup>* incluyéndolas entre (...), insertaba informaciones como «(sic)» en el propio texto, y en él también incluía la paginación y columnas de *C<sup>i</sup>*. La edición de Hervieux mezclaba en el texto además informaciones anacrónicas: Hervieux restituyó en las citas bíblicas, dentro del propio texto, los números de versículo, pero la numeración moderna de versículo se fija en el siglo xvi (mientras que la de capítulo sí estaba en uso en época de Odón, quien además había estudiado en París, desde donde se difunde).

La puntuación, por último, es superior a la de Hervieux. Un caso claro es 18, 2 (donde *precipue* se vincula correctamente con *imminente*). Otro punto corregido es 77, 2, donde era absurda la puntuación de Hervieux (*quare ita male me punxisti? quia sinu meo pro bono tuo te collocavi?*): la oración de *quia* no puede ser una posible causa de que la serpiente muerda al hombre, sino, al contrario, una causa de la pregunta (en términos de sintaxis moderna, es una causal externa, no interna). Piro recupera el sentido correcto: *quare ita male me punxisti, quia sine meo pro bono tuo te collocavi?* («¿Por qué me has mordido, teniendo en cuenta que yo te puse en mi seno por tu bien?»).

La traducción es clara y mantiene muy bien el estilo sencillo y didáctico de la obra. Las notas —con identificación de fuentes y proverbios, tanto en latín como lenguas vernáculas— son meritorias y pertinentes. La factura del libro es cuidada y apenas hay erratas. Las que hay no afectan a la lectura: p. 9 n. 31 «tipología» > «tipología»; «Depertemento» > «Departamento»; p. 25 n. 99 «Handhschriften» > «Handschriften»; p. 32 n. 164 «edición par» > «edición por»; p. 33 n. 169 «medievaux francais» > «médiévaux français»; p. 66 s. v. Chaparro «Munoz... Canizares» > «Muñoz... Cañizares»; p. 124 app. en las tres últimas líneas, «hic... mersa» e «illum» no deben estar en cursiva, sino en redonda; p. 143 n. 80 «lingua, non loquela» > «loquela, non lingua»; p. 284 «Alcobaza» > «Alcobaça». En la edición clásica de Reynolds de las *Epistulae* de Séneca, «hrsg. v.» > «ed. by» (p. 63 y p. 163 n. 103).

La bibliografía está actualizada. Sobre el *Pamphilus de amore*, tras la edición de Becker (1972) citada en la p. 59 cf. la publicada por Rubio y González Rolán (1977), que mereció el elogio de Orlandi (2008: 141–142) para un casoecdótico relativamente similar al de Piro. Sobre el proverbio *Et quandoque nocet omnia vera loqui, cf. Ter., Andr.* 68 *obsequium amicos, veritas odium parit* (un texto de amplio uso escolar, citado y difundido además por Cic. *Lael.* 89, donde se cita y comenta el verso y se establece la misma idea).

Piro anuncia en varios puntos un artículo monográfico sobre la tradición manuscrita de la obra, donde abordará con mayor detalle una verosímil genea-

ología de la tradición (en la medida en que pueda jerarquizarse). Algunos puntos nos han llamado la atención; en particular, ciertas innovaciones comunes a *C<sup>1</sup>* y *Du*, como el citado *favellos* en 70, 2 o la adición de *ac curvas* tras *ne corruas* en 50, 5 (donde quizá se trataba en origen de una variante alternativa y *ac* es una deturpación de *al.*, es decir, *alias* o *aliter*). En 23, 4 tras *quando* hay dos adiciones: *C<sup>1</sup>* añade *non*; *B<sup>2</sup>* *Du* interpolan *vero*. No es descartable que se trate en origen de la misma interpolación: quizá un ancestro común interpoló por error *non* (que *C<sup>1</sup>* mantuvo y *B<sup>2</sup>* *Du* corrigieron en *vero*, porque la negación es absurda); no es descartable que la variación entre *non* y *vero* se deba a una confusión de abreviaturas similares (*nō* vs. *ūo*), pero en todo caso presupondrían una interpolación común. El *autem* de *V* en este mismo pasaje podría conectarse quizá también con estos fenómenos.

A excepción de las fábulas, la obra de Odón de Cheriton está todavía por descubrir, pero a partir de ahora los interesados en su figura y su producción tienen en esta una obra de referencia, que será del mayor interés también para los estudiosos de la tradición fabulística, de la paremiología medieval latina y vernácula, y de la literatura latina del Bajo Medioevo.

## BIBLIOGRAFÍA

- BECKER, Franz G. (1972): *Pamphilus. Prolegomena zum Pamphilus (de amore) und kritische Textausgabe*, Kastellaun – Düsseldorf, A. Henn.
- HERVIEUX, Léopold (1896): *Les fabulistes latins depuis le siècle d'Auguste jusqu'à la fin du Moyen Âge*, vol. 4, París, Firmin-Didot.
- ORLANDI, Giovanni (2008): *Scritti di filologia mediolatina*, Florencia, SISMEL. Edizioni del Galluzzo.
- RUBIO, Lisardo & GONZÁLEZ ROLÁN, Tomás (1977): *Pamphilus. De amore. Arte de amar*, Barcelona, Bosch.

Álvaro Cancela Cilleruelo  
Universidad Complutense de Madrid  
alvarocancela@ucm.es  
ORCID iD: 0000-0002-9004-3279